

Cómo citar este artículo: Álvarez, Emiliano (2016), “Revista EN CUESTIÓN. Un rescate del basurero de la historia”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. Disponible en: <americalee.cedinci.org>

Revista *En Cuestión* **Un rescate del basurero de la historia**

Emiliano M. Álvarez*
(CeDInCI-UNSAM/FCS-UBA)

En el margen del margen del margen.... de la Nueva Izquierda argentina está **En Cuestión**, la primera publicación que en nuestro país difundió las ideas de la Internacional Situacionista. Esta pequeña revista estuvo comandada por Daniel Alegre, el primogénito del situacionismo vernáculo, que gustaba a veces aparecer públicamente bajo el seudónimo de Fidel Alegre. Fue editada de forma rudimentaria desde los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y seguramente impresa en los rodillos de un mimeógrafo prestado. Vio la luz por una y única vez en agosto de 1971, tres años después que la Internacional Situacionista tomara relevancia pública a nivel mundial, a partir de su participación en los alzamientos de la Universidad de Nanterre que darían inicio al Mayo francés.

Hasta hoy su existencia fue casi secreta, conocida sólo por el grupo que rodeaba a Daniel Alegre y por aquellos que fuera de ese círculo llegaron a conocerlo tangencialmente, como es el caso del editor y periodista Miguel Grinberg y por el escritor Osvaldo Baigorria. Seguramente Alegre emulaba en su existencia casi fantasmal a la vida cuasi clandestina que llevaba adelante el comandante en jefe de los situacionistas, Guy Debord, un misántropo por excelencia. En mi caso, el conocimiento de **En Cuestión** y el desembarco situacionista en las costas del Río de la Plata, me fue revelado hace un tiempo por el historiador Horacio Tarcus, en cuyas manos vi por primera vez el único ejemplar conocido hasta la fecha de esta revista. Fue en su oficina de la calle Beltrán, allí donde tiene en salvaguarda todo aquello que la historia de occidente quiso arrojar sin éxito al basurero. En una reunión académica, me llamó aparte y me dijo: “¿Sabés que es esto? Es la primera y única revista

* <emiliano_manuel2004@yahoo.com.ar >

situacionista argentina”. De allí en más mi fascinación por el asunto fue absoluta.

El magnetismo que generan aquellos objetos culturales que son raros, marginales, forman parte de un lugar común en el ámbito de los productores de bienes simbólicos. Casi como un fetiche, distingue a quienes los distinguen. Y la mayor parte de las veces son sólo eso, un objeto fetichista de mera distinción. Pero en el caso de **En Cuestión**, parecía otra la historia porque en las pocas páginas de su único número publicado podemos encontrar la vida político-intelectual de los márgenes de la Nueva Izquierda en la Argentina, los bordes nunca estudiados de un fenómeno cuyo centro neurálgico es archiconocido.

Explorando su contenido encontraremos en esta revista aquellas que fueron las banderas del situacionismo: la interpelación a los estudiantes universitarios como sujetos revolucionarios, la revolución de las costumbres, la crítica al autoritarismo tanto de derechas como de izquierdas, el autonomismo como horizonte de gobierno, a partir de la difusión de la idea de los Consejos Obreros, el urbanismo revolucionario, etc. También están sus autores de referencia: Henri Lefebvre, Karl Korsch, Wilhelm Reich, acompañados por los líderes del Mayo francés, Daniel Cohn-Bendit y Jean-Pierre Duteuil. Coronando la publicación aparecen en sus páginas los temas históricos por excelencia del situacionismo: La Comuna de París y la Guerra Civil Española.

Ninguno de estos temas y estos autores nos parecen hoy marginales, y menos aún raros. Es más, podríamos decir que algunos de ellos forman parte del ideario mundial de la década del sesenta. Sin embargo en nuestro país estas ideas y pensadores fueron marginales dentro del movimiento de la Nueva Izquierda que veía u olía en ellos meros asuntos pequeño-burgueses, cuando no la importación de banalidades propias de los movimientos pseudo revolucionarios de los campus universitarios yanquis. Hasta tal punto fue así que la primera edición en castellano de *La Sociedad de Espectáculo* de Guy Debord, publicada en Buenos Aires por Ediciones de la Flor en 1974, cuenta con un estudio preliminar extensísimo realizado por el traductor de la obra, Jorge Diamant, en donde intenta convencer de mil maneras posibles al público lector (el público de la Nueva Izquierda) que aquella teoría proveniente de la Internacional Situacionista hablaba también de la Argentina, de América Latina

y del Tercer Mundo en general. Diamant intentaba una y otra vez en aquellas páginas demostrar que la denuncia acerca de que aquel esquema interpretativo producido en Europa no era válido para un país como el nuestro, era un error político y teórico severo.

Así, dentro de una Nueva Izquierda que para el momento de la aparición de **En Cuestión** se dirimía entre las estrategias foquistas y el populismo revolucionario, la empresa político intelectual de Daniel Alegre pasó inadvertida, arrojada al Basurero de la Historia, el mismo al que León Trostky mandó a los mencheviques, y que sin saberlo todavía también alojaría, unos años después de 1971, a esos foquistas y populistas argentinos. Osvaldo Baigorria me contó que la última vez que lo vio a Alegre en su vida fue el 25 de mayo de 1973, de casualidad, en un bar cercano a la Plaza, luego de la asunción de Héctor Cámpora. Baigorria le dijo a Alegre que se iban para la cárcel de Devoto a liberar a los presos políticos, pero Alegre no quiso ir porque creía que la Argentina se convertiría en breve en una gran cárcel y que por tanto todo aquel movimiento era en vano. Baigorria lo miró y pensó que estaba bien que aquel hombrecillo extraño, border, haya quedado en el olvido porque no podía ver, desde su síndrome situacionista, la liberación nacional y popular en ciernes.

20 años después en nuestro país reaparecían las teorías situacionistas en medio de las crisis que desataba en neoliberalismo. Artistas callejeros levantaban sus banderas y jóvenes militantes de izquierda, descreídos de las organizaciones partidarias, apostaban por el autonomismo postulado por la Internacional Situacionista, sin saber que dos décadas antes de ellos estuvo **En Cuestión**, comandada por un tal Daniel, o tal vez, Fidel Alegre. Por la suerte o tragedia del destino, el nombre de Fidel Alegre paso desapercibido hasta en este momento de auge del situacionismo en nuestro país. Y resulta realmente extraño, más aún si consideramos que la segunda edición argentina de *La Sociedad de Espectáculo* de Guy Debord, que publicó ediciones La Marca en 1998, contaba con la excelente traducción realizada por el mismo Alegre. Sin embargo, nadie se percató de ello y nuevamente su nombre se perdió en las sombras de aquella edición que hoy sigue siendo la mejor que existe en lengua castellana.

Hoy, cuando el CeDInCI ofrece una edición digital de esta revista,

tenemos una excelente oportunidad de rescatar ese primer registro del situacionismo argentino, ese que la historia quiso mandar al basurero sin poder lograr que, aún permaneciendo allí por muchos años, se degradase completamente y desapareciese para siempre. La historia de esta publicación como la del situacionismo en nuestro país demuestra aquella teoría de la historia postulada por Hans Magnus Enzensberger, para quien las diversas corrientes políticas y teóricas que constituyen el marxismo son como el zig-zag que realiza una “uva pasa” dentro de una masa de hojaldre, movida para un lado y para otro por los diversos pliegues de la historia, estando en un momento arriba y en otro abajo, en uno adelante y en otro atrás, pero resistiéndose a desaparecer por completo, resurgiendo siempre en algún punto del tiempo y del espacio.